

*Entonces Jehová dijo a Moisés: Di a Aarón: Extiende tu vara*

Ahora El no fue a Faraón esta vez. Así que le dijo a Aarón: “*Extiende tu vara*”

*Extiende tu vara y golpea el polvo de la tierra, para que se vuelva piojos por todo el país de Egipto.*

Esto es o bien piojos o mosquitos, no sabemos cuales. Y así que en la Septuaginta, parecen ser mosquitos pero no sabemos si fueron piojos o mosquitos. No hace en verdad ninguna diferencia, de cualquier forma esto será una desgracia.

*Y ellos lo hicieron así; y Aarón extendió su mano con su vara, y golpeó el polvo de la tierra, el cual se volvió piojos, así en los hombres como en las bestias; todo el polvo de la tierra se volvió piojos en todo el país de Egipto. Y los hechiceros hicieron así también, para sacar piojos con sus encantamientos; pero no pudieron*

Así que aquí a los egipcios se les terminó; me refiero a los magos. Ellos no podían imitar esto. Ahora en esto es interesante que hay una especie de creación de vida. Este era su límite. Podían arrojar a las ranas hacia el agua. Podían hacer serpientes de sus varas, pero en este punto no podían ir más allá. Sus poderes han sido más que superados ahora.

*Y los hechiceros hicieron así también, para sacar piojos con sus encantamientos; pero no pudieron. Y hubo piojos tanto en los hombres como en las bestias. Entonces los hechiceros dijeron a Faraón: Dedo de Dios es éste. Mas el corazón de Faraón se endureció, y no los escuchó, como Jehová lo había dicho. Jehová*

*dijo a Moisés: Levántate de mañana y ponte delante de Faraón, he aquí él sale al río; y dile: Jehová ha dicho así: Deja ir a mi pueblo, para que me sirva*

Así que la siguiente demanda – de hecho es la quinta demanda que fue realizada sobre el Faraón.

*Porque si no dejas ir a mi pueblo, he aquí yo enviaré sobre ti, sobre tus siervos, sobre tu pueblo y sobre tus casas toda clase de moscas; y las casas de los egipcios se llenarán de toda clase de moscas, y asimismo la tierra donde ellos estén. Y aquel día yo apartaré la tierra de Gosén*

En otras palabras, desde este punto en adelante Dios está ahora haciendo una distinción entre los Egipcios y los hijos de Israel. Las plagas habrán de venir sobre los Egipcios, pero los hijos de Israel serán separados. Y así que Dios habrá de hacer división ahora.

*para que ninguna clase de moscas haya en ella, a fin de que sepas que yo soy Jehová en medio de la tierra*

Nuevamente “¿Quién es Jehová? No conozco a Jehová” fue el comentario de Faraón. Y así que Dios está diciendo, “Muy bien, para que ustedes puedan conocer que Yo soy” Y Dios se está presentando a Faraón El mismo.

*Y yo pondré redención entre mi pueblo y el tuyo. Mañana será esta señal. Y Jehová lo hizo así, y vino toda clase de moscas molestísimas sobre la casa de Faraón, sobre las casas de sus siervos, y sobre todo el país de Egipto; y la tierra fue corrompida a causa de ellas. Entonces Faraón llamó a Moisés y a Aarón, y les dijo: Andad, ofreced sacrificio a vuestro Dios en la tierra. Y Moisés respondió: No conviene que hagamos así [o no está bien que lo hagamos así], porque ofreceríamos a Jehová nuestro Dios la*

*abominación de los egipcios. He aquí, si sacrificáramos la abominación de los egipcios delante de ellos, ¿no nos apedrearían? Camino de tres días iremos por el desierto, y ofreceremos sacrificios a Jehová nuestro Dios, como él nos dirá.*

Así que aquí el Faraón ahora está ofreciendo el primero de los compromisos. Moisés sabía que si sacrificaban en la tierra, porque los Egipcios adoraban a los animales, al matar los animales causaría que la ira de los egipcios se levantara contra ellos, y los apedrearán. Y por causa de que los sacrificios de ellos involucraban el sacrificio de animales, Moisés sabiamente dijo, “No hay manera, Necesitamos ir tres días de camino fuera de la tierra, si nos ven los egipcios sacrificando en su tierra nos apedrearán”

*Dijo Faraón: Yo os dejaré ir para que ofrezcáis sacrificios a Jehová vuestro Dios en el desierto, con tal que no vayáis más lejos; orad por mí*

Así que el segundo compromiso. Primeramente “vayan a la tierra, ahora no vayan muy lejos”

*Y respondió Moisés: He aquí, al salir yo de tu presencia, rogaré a Jehová que las diversas clases de moscas se vayan de Faraón, y de sus siervos, y de su pueblo mañana; con tal que Faraón no falte más, no dejando ir al pueblo a dar sacrificio a Jehová. Entonces Moisés salió de la presencia de Faraón, y oró a Jehová. Y Jehová hizo conforme a la palabra de Moisés, y quitó todas aquellas moscas de Faraón, de sus siervos y de su pueblo, sin que quedara una. Mas Faraón endureció [“kabad”] aun esta vez su corazón, y no dejó ir al pueblo. Entonces Jehová dijo a Moisés: Entra a la presencia de Faraón, [y ahora tenemos la sexta demanda], y dile: Jehová, el Dios de los hebreos, dice así: Deja ir a mi pueblo, para que me sirva. Porque si no lo quieres dejar ir, y lo detienes aún, he aquí la mano de Jehová estará sobre tus ganados*

*que están en el campo, caballos, asnos, camellos, vacas y ovejas, con plaga gravísima murrain [o una enfermedad de forúnculos en los animales]. Y Jehová hará separación entre los ganados de Israel y los de Egipto, de modo que nada muera de todo lo de los hijos de Israel. Y Jehová fijó plazo, diciendo: Mañana hará Jehová esta cosa en la tierra. Al día siguiente Jehová hizo aquello, y murió todo [ahora bien la palabra “todo” esta en un sentido genérico y figurado] el ganado de Egipto; mas del ganado de los hijos de Israel no murió uno.*

Esto es, todo el ganado que murió fue egipcio. Esto, en realidad, no quiere decir que murió todo el ganado egipcio. Sino que del ganado que murió, este era egipcio – ninguno perteneciente a los hijos de Israel murió. ¿Usted ve lo que trato de decir? Porque mas tarde encontraremos el ganado de los egipcios herido por el granizo que Dios envió. Así que “Todo” se refiere al ganado que murió que era egipcio. No implica que fuese borrado del todo.

*Entonces Faraón envió, y he aquí que del ganado de los hijos de Israel no había muerto uno. Mas el corazón de Faraón se endureció, y no dejó ir al pueblo. Y Jehová dijo a Moisés y a Aarón: Tomad puñados de ceniza de un horno, y la esparcirá Moisés hacia el cielo delante de Faraón; y vendrá a ser polvo sobre toda la tierra de Egipto, y producirá sarpullido con úlceras en los hombres y en las bestias, por todo el país de Egipto [Así que guerra de gérmenes – nada nuevo]. Y tomaron ceniza del horno, y se pusieron delante de Faraón, y la esparció Moisés hacia el cielo; y hubo sarpullido que produjo úlceras(A) tanto en los hombres como en las bestias. Y los hechiceros no podían estar delante de Moisés a causa del sarpullido, porque hubo sarpullido en los hechiceros y en todos los egipcios. Pero Jehová endureció el corazón de Faraón, y no los oyó, como Jehová lo había dicho a Moisés. Entonces Jehová dijo a Moisés: Levántate de mañana, y*

*ponte delante de Faraón, y dile: Jehová, el Dios de los hebreos, dice así: Deja ir a mi pueblo, [Así que otra demanda, la séptima demanda de hecho] para que me sirva. Porque yo enviaré esta vez todas mis plagas a tu corazón, sobre tus siervos y sobre tu pueblo, para que entiendas que no hay otro como yo en toda la tierra.*

Nuevamente de regreso al 5:2 “¿Quién es Jehová? Yo no se de Jehová” Ustedes están averiguando.

*Porque ahora yo extenderé mi mano para herirte a ti y a tu pueblo de plaga, y serás quitado de la tierra. Y a la verdad yo te he puesto para mostrar en ti mi poder, y para que mi nombre sea anunciado en toda la tierra.*

Así que este versículo 16 es uno de esos versículo que habla de la soberanía de Dios. “*verdad yo te he puesto para mostrar en ti mi poder, y para que mi nombre sea anunciado en toda la tierra*”

Pablo se refiere a esto en el noveno capítulo del libro de Romanos, al hablar allí de la soberanía de Dios. Y Pablo no busca explicarla, el simplemente la declara. Simplemente le declara que Dios es soberano. Yo no puede entender plenamente la soberanía de Dios y como funciona con la responsabilidad del hombre, pero se que lo hace. Porque aunque Dios es soberano, también nosotros somos responsables de nuestras acciones.

En otras palabras, no puedo culpar a Dios por mis acciones. Pablo dijo que hay algunos aquí, porque Dios endureció el corazón de Faraón, y porque Dios dijo “oigan, lo he levantado para este propósito, para que muestre mi poder, para que mi nombre sea declarado por toda la tierra,” así que “Si Dios me hizo de este modo, entonces como puedo resistir la voluntad de Dios, ¿Lo ve? Si Dios me levantó para este propósito, entonces ¿quién soy para resistir la voluntad de Dios?” Pero aún así Pablo dice usted no puede tomar ese

argumento y no puede llegar a esa conclusión de la soberanía de Dios. Con todo la gente así lo hace, dicen “Bueno, Dios es soberano, entonces ¿Quién soy yo? No hace la diferencia lo que yo haga”, etc. Y ellos usan esto como una excusa.

*¿Todavía te ensoberbeces contra mi pueblo, para no dejarlos ir? He aquí que mañana a estas horas yo haré llover granizo muy pesado, cual nunca hubo en Egipto, desde el día que se fundó hasta ahora. Envía, pues, a recoger tu ganado, y todo lo que tienes en el campo; porque todo hombre o animal que se halle en el campo, y no sea recogido a casa, el granizo caerá sobre él, y morirá. De los siervos de Faraón, el que tuvo temor de la palabra de Jehová hizo huir sus criados y su ganado a casa; mas el que no puso en su corazón la palabra de Jehová, dejó sus criados y sus ganados en el campo. Y Jehová dijo a Moisés: Extiende tu mano hacia el cielo, para que venga granizo en toda la tierra de Egipto sobre los hombres, y sobre las bestias, y sobre toda la hierba del campo en el país de Egipto. Y Moisés extendió su vara hacia el cielo, y Jehová hizo tronar y granizar, y el fuego se descargó sobre la tierra; y Jehová hizo llover granizo sobre la tierra de Egipto. Hubo, pues, granizo, y fuego mezclado con el granizo, tan grande, cual nunca hubo en toda la tierra de Egipto desde que fue habitada. Y aquel granizo hirió en toda la tierra de Egipto todo lo que estaba en el campo, así hombres como bestias; asimismo destrozó el granizo toda la hierba del campo, y desgajó todos los árboles del país. Solamente en la tierra de Gosén, donde estaban los hijos de Israel, no hubo granizo. Entonces Faraón envió a llamar a Moisés y a Aarón, y les dijo: He pecado esta vez [¿Qué de las otras veces Faraón?]; Jehová es justo, y yo y mi pueblo impíos. Orad a Jehová para que cesen los truenos de Dios y el granizo, y yo os dejaré ir, y no os detendréis más. Y le respondió Moisés: Tan pronto salga yo de la ciudad, extenderé mis manos a Jehová, y los truenos cesarán, y no habrá más granizo; para que sepas que de*

*Jehová es la tierra. Pero yo sé que ni tú ni tus siervos temeréis todavía la presencia de Jehová Dios. El lino, pues, y la cebada fueron destrozados, porque la cebada estaba ya espigada, y el lino en caña. Mas el trigo y el centeno no fueron destrozados, porque eran tardíos. Y salido Moisés de la presencia de Faraón, fuera de la ciudad, extendió sus manos a Jehová, y cesaron los truenos y el granizo, y la lluvia no cayó más sobre la tierra. Y viendo Faraón que la lluvia había cesado, y el granizo y los truenos, se obstinó en pecar, y endurecieron su corazón él y sus siervos. Y el corazón de Faraón se endureció, y no dejó ir a los hijos de Israel, como Jehová lo había dicho por medio de Moisés. Jehová dijo a Moisés: Entra a la presencia de Faraón; porque yo he endurecido su corazón, y el corazón de sus siervos, para mostrar entre ellos estas mis señales, y para que cuentes a tus hijos y a tus nietos las cosas que yo hice en Egipto, y mis señales que hice entre ellos; para que sepáis que yo soy Jehová.*

Ahora Jehová ha estado haciendo estas cosas hasta este punto para dejar que Faraón conozca quien es El. “Para que sepa que yo soy Jehová” Ahora hay una vuelta interesante aquí. “Estoy haciendo estas cosas con el propósito que ustedes le digan a sus hijos, y que le digan a los hijos de sus hijos, que sepan que yo soy el Señor, que les digan las cosas que les hice a los Egipcios.”

Y así que esta parte de Israel permanece como una parte vital de la historia de Israel aún al día de hoy. Es la historia que los niños deben todos estudiar. Pero lo trágico para mí es que muchos Judíos hoy en día la ven como mitología, como fábulas. Como cada país tiene su mitología, los griegos tienen su mitología, los Romanos la suya, muchos Judíos ven esto como una mitología. Esto es triste en verdad. Así que Dios quiso que ellos supiesen que El era el Señor, y que ellos representasen estas cosas para sus hijos.

*Entonces vinieron Moisés y Aarón a Faraón, y le dijeron: Jehová el Dios de los hebreos ha dicho así: ¿Hasta cuándo no querrás humillarte delante de mí? Deja ir a mi pueblo, para que me sirva. Y si aún rehúsas dejarlo ir, he aquí que mañana yo traeré sobre tu territorio la langosta, la cual cubrirá la faz de la tierra, de modo que no pueda verse la tierra; y ella comerá lo que escapó, lo que os quedó del granizo; comerá asimismo todo árbol que os fructifica en el campo. Y llenará tus casas, y las casas de todos tus siervos, y las casas de todos los egipcios, cual nunca vieron tus padres ni tus abuelos, desde que ellos fueron sobre la tierra hasta hoy. Y se volvió y salió de delante de Faraón*

Así que le dio el aviso al Faraón, “Mañana van a venir las langostas”

*Entonces los siervos de Faraón le dijeron: ¿Hasta cuándo será este hombre un lazo para nosotros? Deja ir a estos hombres, para que sirvan a Jehová su Dios. ¿Acaso no sabes todavía que Egipto está ya destruido?*

Así que ahora los siervos del Faraón están comenzando a decir “Oye, se sabio. ¿Cuánto le vas a permitir que nos exterminen? Estamos por ser destruidos. Déja que se vayan”

*Y Moisés y Aarón volvieron a ser llamados ante Faraón, el cual les dijo: Andad, servid a Jehová vuestro Dios. ¿Quiénes son los que han de ir? Moisés respondió: Hemos de ir con nuestros niños y con nuestros viejos, con nuestros hijos y con nuestras hijas; con nuestras ovejas y con nuestras vacas hemos de ir; porque es nuestra fiesta solemne para Jehová. Y él les dijo: !!Así sea Jehová con vosotros! ¿Cómo os voy a dejar ir a vosotros y a vuestros niños? !!Mirad cómo el mal está delante de vuestro rostro! No será así; id ahora vosotros los varones, y servid a Jehová, pues*



*esto es lo que vosotros pedisteis. Y los echaron de la presencia de Faraón*

Así que el Faraón está ofreciendo el compromiso “Miren, ustedes pueden ir pero que sus hijos se queden. No lleven a sus hijos con ustedes. Será duro allí en el desierto y demás, no sometan a sus hijos a eso. Ahora si ustedes desean ir y servir a Dios, si eso está en su corazón, lo tienen que hacer, entonces hagan ustedes esto. Pero no hagan que sus hijos tomen parte de ello.”

*Entonces Jehová dijo a Moisés: Extiende tu mano sobre la tierra de Egipto para traer la langosta, a fin de que suba sobre el país de Egipto, y consuma todo lo que el granizo dejó. Y extendió Moisés su vara sobre la tierra de Egipto, y Jehová trajo un viento oriental sobre el país todo aquel día y toda aquella noche; y al venir la mañana el viento oriental trajo la langosta. Y subió la langosta sobre toda la tierra de Egipto, y se asentó en todo el país de Egipto en tan gran cantidad como no la hubo antes ni la habrá después; y cubrió la faz de todo el país, y oscureció la tierra;(A) y consumió toda la hierba de la tierra, y todo el fruto de los árboles que había dejado el granizo; no quedó cosa verde en árboles ni en hierba del campo, en toda la tierra de Egipto. Entonces Faraón se apresuró a llamar a Moisés y a Aarón, y dijo: He pecado contra Jehová vuestro Dios, y contra vosotros. Mas os ruego ahora que perdonéis mi pecado solamente esta vez, y que oréis a Jehová vuestro Dios que quite de mí al menos esta plaga mortal*

Así que nuevamente la confesión de pecado y nuevamente el pedido de ellos de que orasen por el. Pero nuevamente una confesión no sincera de pecado, sino que el dijo “Esto además, esta es la última vez.” Y esto es verdad, esta es la última vez que el les pide que oren por ellos.

*Y salió Moisés de delante de Faraón, y oró a Jehová. Entonces Jehová trajo un fortísimo viento occidental, y quitó la langosta y la arrojó en el Mar Rojo; ni una langosta quedó en todo el país de Egipto. Pero Jehová endureció el corazón de Faraón, y éste no dejó ir a los hijos de Israel. Jehová dijo a Moisés: Extiende tu mano hacia el cielo, para que haya tinieblas sobre la tierra de Egipto, tanto que cualquiera las palpe. Y extendió Moisés su mano hacia el cielo, y hubo densas tinieblas sobre toda la tierra de Egipto, por tres días. Ninguno vio a su prójimo, ni nadie se levantó de su lugar en tres días; mas todos los hijos de Israel tenían luz en sus habitaciones. Entonces Faraón hizo llamar a Moisés, y dijo: Id, servid a Jehová; solamente queden vuestras ovejas y vuestras vacas; vayan también vuestros niños con vosotros.*

Así que el último compromiso que el sugiere. “Ve, tu sabes, sirve a Dios, pero no te lleves tus posesiones, deja tus rebaños aquí. Date a ti mismo, pero no des tus posesiones a Dios. Lleva también a tus pequeños.”

*Y Moisés respondió: Tú también nos darás sacrificios y holocaustos que sacrifiquemos para Jehová nuestro Dios. Nuestros ganados irán también con nosotros; no quedará ni una pezuña;*

En otras palabras, Moisés está diciendo, “cuando vayamos, iremos todos. No dejaremos nada. Nada habrá de ser dejado atrás cuando vayamos.”

*porque de ellos hemos de tomar para servir a Jehová nuestro Dios, y no sabemos con qué hemos de servir a Jehová hasta que lleguemos allá.*

En otras palabras, “No sabemos lo que Dios habrá de pedirnos que le demos. No sabemos que sacrificio El nos habrá de pedir cuando lleguemos allí, así que llevaremos todo.

*Pero Jehová endureció el corazón de Faraón, y no quiso dejarlos ir. Y le dijo Faraón: Retírate de mí; guárdate que no veas más mi rostro, porque en cualquier día que vieres mi rostro, morirás. Y Moisés respondió: Bien has dicho; no veré más tu rostro*